

Moscú en 1935, sobre la base del informe rendido por Jorge Dimitrov, líder comunista búlgaro, héroe del proceso de Leipzig, los partidos comunistas del mundo adoptaron la línea de los Frentes Populares Antifascistas. El Partido de Costa Rica, en vista de que el c. Rodolfo Guzmán se quedó en Moscú estudiando, me envió a mi a Cuba en diciembre de 1935, clandestinamente, para asistir a un Pleno del Comité Central del partido cubano, celebrado en plena clandestinidad, para conocer las proyecciones del Informe de Dimitrov en las luchas del P.C. Cubano, que pasó a ser dirigido por Blas Roca. Yo informé sobre la situación política imperante en Costa Rica, pero no hubo acuerdo alguno sobre la política que debía observar nuestro Partido pues eso no les competía.

A mi regreso rendí informe a la dirección del Partido y propuse promover la formación de un frente antifascista.

Resta agregar aquí que tanto en San José como en Heredia tuvo una importante influencia en nuestro Partido Rómulo Betancourt, quien conoció en la casa de Carmen Lyra a la que sería luego su primera esposa: Carmen Valverde. Betancourt era trotskista, pero al regresar a su patria, Venezuela, dio una voltereta de ciento ochenta grados y se hizo anticomunista rabioso, lo que le valió llegar a ser con el tiempo Presidente de la República en Venezuela.

En 1933 nuestro Partido organizó el desfile del Primero de Mayo, acordado como Jornada Internacional del Trabajo por la Segunda Internacional, estando Marx y Engels vivos, en homenaje a los Mártires de Chicago.

Nuestro Partido trató de inscribirse con su nombre de Partido Comunista de Costa Rica para intervenir en las elecciones presidenciales de 1932. Pero el Tribunal Electoral desechó la inscripción apoyándose en un decreto contra el anarquismo publicado en el siglo pasado. Fue esta circunstancia la que determinó que posteriormente en unas elecciones municipales exclusivas del cantón central de San José, nuestro Partido se inscribiera con el nombre de Bloque de Obreros y Campesinos. En dichas elecciones municipales en San José, elegimos como regidores a los compañeros Adolfo Braña y Guillermo Fernández, ambos obreros. Esto explica que al concluir el desfile del Primero de Mayo de 1933, primero organizado por nuestro Partido, intervinimos como oradores Braña y Guillermo Fernández, Carlos Luis Fallas en nombre de los obreros de Alajuela y el que habla en nombre de los

maestros y pueblo heredianos. Aún recuerdo unas palabras expresadas en mi discurso, tomadas de un libro de Rosa Luxemburgo que decía: "Cuando llegue la hora en que la sociedad capitalista comparezca ante el tribunal de la Historia para responder por todos sus crímenes, por ninguno tendrá que pagar más caro que por los cometidos contra la infancia proletaria". Manuel Mora cerró el acto con un discurso en que al final expresó: Anastasio Somoza García, Maximiliano Hernández Martínez, Jorge Ubico y Tiburcio Carías Andino, sois un rebaño de asesinos". (Eran los dictadores de turno de Nicaragua, El Salvador, Guatemala y Honduras, en su orden).

Antes de este desfile del Primero de Mayo de 1933, en 1921, el Centro Germinal, al que pertenecieron Omar Dengo, García Monge, Carmen Lyra y otros, organizó un acto en que don Omar habló por primera vez en Costa Rica de la Huelga General de Chicago de 1886 y de los dirigentes que murieron ahorcados, después de ser injustamente acusados de un acto terrorista. Por eso, en uno de los poemas de Carlos Luis Sáenz dedicados al Primero de Mayo, comienza diciendo: "Meciéndose en las horcas son hoy nuestras banderas los que ayer desafiaron la injusticia burguesa.

Parsons y compañeros!

Parsons y compañeros, salud en este día!
¡Día de la Aurora nueva en que el proletariado levanta su cabeza

y millones de bocas lanzan al aire

el himno de las modernas gestas!

Siguiendo con la historia de nuestros primeros años de lucha, diré que en el 34 el Partido Comunista volvió a inscribirse con el nombre de Bloque de Obreros y Campesinos y eligió en San José dos diputados: Manuel Mora Valverde y Efraín Jiménez Guerrero, este último dirigente del Sindicato de zapateros de San José. Valga la oportunidad para decir que los obreros zapateros de todas las provincias dieron ejemplo de organización sindical y muchos de los dirigentes del Partido vinieron de sus filas. Cuando la Huelga Bananera del Atlántico en el 34, el Sindicato de Zapateros de San José jugó un gran papel organizando la solidaridad, tanto desde el punto de vista económico como en otros aspectos. Las huelgas de fines de la década del veinte y del primer quinquenio del treinta, fueron de zapatero, panaderos y obreros de la construcción y de la madera en general. (Fallas, Efraín Jiménez,

Victor Mora Mora, Guzmán, los hermanos Moscoa y muchos más que sería prolijo enumerar, eran zapateros. Gonzalo Sierra era obrero panadero. A partir de la Huelga Bananera del Atlántico, los obreros bananeros pasan a ocupar un puesto de primer orden.

Después de la Huelga Bananera del 34 se desencadenaron una serie de huelgas en Turrialba y las zonas agrícolas de Heredia. (Hacienda Zetillal en Santa Bárbara). En Barva de Heredia surge el gran dirigente campesino Herminio Alfaro, asesinado por sicarios del gobierno de León Cortés en 1935. Herminio fue reclutado por mi para el Partido. Andaba descalzo, pero tenía una inteligencia y un don de palabra singulares. Fue orador en el acto del primero de Mayo de 1934, un año antes de su muerte, en plena juventud.

Después de la Huelga de Turrialba Adolfo Braña fue expulsado del país a su tierra natal, Asturias. Regresó al país después de la Segunda Guerra Mundial. Sólo sobre su actividad revolucionaria, que incluye su participación en la Guerra Civil Española, y luego formando parte de los partisanos, en Francia y en Costa Rica durante la Guerra civil de 48, hay material para escribir un libro. Su memoria estará siempre en los corazones de todos los verdaderos revolucionarios de nuestra pequeña patria.

En los procesos electorales que siguieron al 34, el Partido Comunista siguió participando con el nombre de Bloque de Obreros y Campesinos, hasta 1943, en que pasó a llamarse Vanguardia Popular.

Sólo me resta agregar, con nostalgia, que cuando nuestro Partido se fundó, su insignia era la bandera roja con la hoz y el martillo y los acordes de La Internacional presidían todos sus actos importantes. Todavía en el 13 Congreso, cantamos La Internacional. Cuando pasamos a llamarnos Vanguardia Popular, entonábamos también el himno del Partido, cuya letra fue redactada por el c. Carlos Luis Sáenz. Plantearé a los compañeros de mi tendencia que pidamos que en la Segunda Etapa del XVII Congreso, se cante el himno de Vanguardia Popular y se escuchen los acordes de La Internacional.

**PUBLICACION DEL
PARTIDO VANGUARDIA
POPULAR**

APDO. 2009-1000 • TEL. 53-1687